

La Isla a merced

Tiembola

MARITZA DIAZ ALCAIDE
PRIMERA HORA

UN TEMBLOR de tierra que sacudió ayer temprano extensas zonas de la Isla afectó principalmente la zona de Utuado, donde PRIMERA HORA pudo confirmar que una residencia sufrió grietas que traspasaron de un lado a otro lado paredes del inmueble.

"Fue una sensación terrible", sostuvo Ana Paz, quien junto a su esposo, el pediatra Rafael Enrique Paz Gómez, y su familia, vio también desmoronarse los vitrales de su residencia en la zona montañosa del barrio Arenas.

La señora Paz explicó que la vibración que sintieron fue tan intensa que los llevó a percibir la por todos los ángulos.

Una decena de grietas afectaron las paredes del inmueble, pero el daño mayor ocurrió en una de las habitaciones, donde la pared del armario o clóset, se agrietó, traspasando la grieta de un lado a otro, hasta llegar a la

habitación adjunta.

El movimiento telúrico rompió, además, los tragaluces del hogar y aunque en la residencia Paz Gómez "se movió todo", desde los cuadros hasta las lámparas, agradadamente nadie resultó herido.

En ese momento, según explicó la señora Paz, estaban en el hogar su esposo, una de sus hijas y su bebé.

"Sentí una cosa horrible, que venía del fondo de la tierra, que venía como rodando y entonces se movió medio mundo", recordó.

Según el radio-operador de la Defensa Civil en Utuado, William de Jesús Camacho, no se informó de otros daños en la zona.

El segundo peor del año

En horas de la mañana de ayer se registraron dos temblores. El primero, a las 7:15 de la mañana, tuvo una magnitud de 4,4 grados en la escala Richter y fue el segundo en intensidad este año.

de un sismo

Utuado

Su epicentro se ubicó a 63 kilómetros de profundidad al norte de la costa de Manatí.

El segundo movimiento se sintió a las 8:08 a.m. y su intensidad fue menor, de 3,9 grados. En este caso, el epicentro se publicó a 70 kilómetros de profundidad en el océano, al suroeste de la Isla de Mona.

Malos augurios

La directora de la Red Sísmica, con sede en el Recinto Universitario de Mayagüez de la Universidad de Puerto Rico, Christina Von Hillenbrandt-Andrade, advirtió, según EFE, que Puerto Rico está cada vez más cerca de un terremoto grande como el ocurrido en la Isla en 1918.

Calificó como un "aviso claro" el movimiento ocurrido ayer, declafaciones que más tarde cuestionó el director de la Defensa Civil Estatal, Epifanio Jiménez.

"Los terremotos no avisar", dijo Jiménez, quien indicó que es una falacia el que la incidencia de movimientos telúricos constituyan un aviso de que va a ocurrir un terremoto.

"Hay ocasiones en que se pro-

ducen terremotos sin temblores previos. Eso es lo mismo que decir que una temporada de calor antecede a un terremoto", indicó, haciéndose eco de una explicación similar dada recientemente a PRIMERA HORA por el geólogo José Molinelli.

El profesor universitario y consultor en el área de terremotos aseguró que los terremotos pueden ocurrir tras mucha actividad sísmica, con actividad promedio o sin ninguna.

En tanto, Jiménez observó que la directora de la Red Sísmica es técnica desde el punto de vista instrumental y que la DC cuenta con un Consejo Consultivo de Terremotos, que es el organismo oficial del Gobierno de Puerto Rico en todo lo relativo a ese fenómeno geológico.

Entre agosto de 1977 y julio de 1998 se produjeron en Puerto Rico 520 sismos, lo que convierte este periodo en uno sumamente activo. En julio, por ejemplo, se produjeron 44 temblores, con intensidad que fluctuó entre 1,4 y 4,5 grados.

El sismo más fuerte ocurrió el 19 de julio al norte de Culebra y tuvo una magnitud de 4,5 grados.